

Título: **ALTERNATIVA DE ATENCIÓN NO INSTITUCIONAL A LA INFANCIA TEMPRANA: “EDUCA A TU HIJO”**

Autoras: **Lic. Irene Rivera Ferreiro**
Directora de Educación Preescolar
Ministerio de Educación, Cuba

Dra. Ana Maria Siverio Gómez
Directora del Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar. CELEP

MSc. Hilda Pérez Forest
Asesora del CELEP

Lic. Holeydis Yañez Sterling
Asesora de la Dirección de Educación Preescolar, (MINED)

La etapa del desarrollo que abarca desde el nacimiento hasta los 6 o 7 años, es considerada en general como el período más significativo en la formación del individuo, pues en la misma se estructuran las bases fundamentales de las particularidades físicas y formaciones psicológicas de la personalidad, que en las sucesivas etapas del desarrollo se consolidarán y perfeccionarán.

Esto se debe a múltiples factores, uno de ellos es el hecho de que en esta edad las estructuras biofisiológicas y psicológicas están en pleno proceso de formación y maduración, por lo que resulta particularmente significativa la estimulación que puede hacerse sobre dichas estructuras. Es quizás el momento de la vida del ser humano en el cual la estimulación es capaz de ejercer la acción más determinante sobre el desarrollo, precisamente por actuar sobre formaciones que están en franca fase de maduración.

Cuando el niño o la niña nace su cerebro, dispone sólo de una serie de reflejos que le garantizan su supervivencia, (la respiración, la circulación,) la succión, entre otros. Pero además, posee una infinita posibilidad y capacidad de asimilar toda la experiencia social acumulada por la humanidad durante cientos de generaciones, y que le es transmitida básicamente, sobre todo en los primeros momentos de la vida, por el adulto que lo cuida y atiende y que constituye factor esencial en su desarrollo y educación. El adulto de hecho se convierte en el portador de la cultura, en el enlace del niño con su medio natural, social y emocional.

Los recién nacidos tienen al nacer miles de millones de células cerebrales o neuronas, entre las cuales se establecen conexiones, que se multiplican rápidamente, al entrar el neonato en contacto con la estimulación exterior, y que dan lugar a estructuras funcionales en el cerebro; ello constituye la base fisiológica sobre las que tienen lugar las formaciones psicológicas que crean las condiciones para el futuro desarrollo. No sería posible la creación de estos miles de millones de conexiones nerviosas si el cerebro estuviera ya cargado de dichas interconexiones neuronales, si no tuviera una característica como la **plasticidad**, entendida como la capacidad de crear nuevas conexiones como respuesta a las más variadas estimulaciones.

Otros factores que influyen en el desarrollo físico y mental del niño es la **deprivación nutricional**, la que junto a la **deprivación cultural** y a la falta de estímulos psicoafectivos pueden provocar desde la disminución del peso y la talla, desde una tendencia marcada a las enfermedades, hasta dificultades en la atención y la concentración, pobreza intelectual, y también dificultades para el establecimiento de relaciones y el desenvolvimiento social.

Ya en el primer año de vida en el niño, además de las necesidades básicas de alimentación, de aseo, de sueño, surge también, **la necesidad de nuevas impresiones** del mundo externo, la que constituye la base de las primeras manifestaciones del desarrollo de la psiquis humana y sobre la que se desarrolla posteriormente, la necesidad cognoscitiva.

Durante mucho tiempo se concibió la estimulación del desarrollo infantil principalmente a partir de los cuatro años, y en muchos países solo a partir de esa edad es que se organizaron y organizan sistemas de influencias educativas dirigidos a alcanzar determinados logros en los niños y niñas. Sin embargo, los avances en las ciencias biológicas, psicológicas y neurofisiológicas, fueron demostrando que los primeros tres años de la vida eran fundamentales para el desarrollo humano, y que empezar a los cuatro años era muy tarde. Esto fue un proceso lento, de múltiples resultados científicos, que fueron arrojando luz sobre las enormes potencialidades de estos primeros años, y sobre la necesidad de estimular el desarrollo, desde los momentos iniciales de la vida, cuando aun las estructuras biofisiológicas y psíquicas están menos conformadas, que a mediados de la etapa preescolar.

En esto tuvo mucho que ver la formulación del concepto **período sensitivo del desarrollo** por el que se entiende aquel momento en que una determinada cualidad o función psíquica encuentra las mejores condiciones para su surgimiento y manifestación, que en cualquier otro momento. De no proporcionarse la estimulación requerida en ese período, la cualidad o función no se forma, o se forma deficientemente. No importa que la estimulación se ofrezca con posterioridad; transitado ya el período sensitivo, es poco o resulta muy difícil lo que se puede hacer, o se puede lograr. Así, se ha podido comprobar que el período sensitivo de muchas funciones, procesos o cualidades tiene lugar más tempranamente que lo que antes se preveía como sucede con el lenguaje, con la formación de capacidades sensoriales, de la función simbólica de la conciencia, del pensamiento representativo, por sólo nombrar algunos.

Por todas las razones anteriores es tan importante la atención educativa durante la primera infancia. En particular, la atención a los niños y niñas provenientes de familias en situación de marginalidad, en desventaja social, tiene un enorme potencial para compensar las carencias de los propios hogares y contribuir sustantivamente a romper el círculo vicioso de la pobreza.

La educación en las etapas tempranas y preescolar tiene, asimismo, un valor preventivo ya que permite detectar posibles desviaciones del desarrollo infantil e influencias negativas en la vida familiar, facilitando así, su consecuente atención tanto educativa como social.

Además de lo expresado, la educación desde las primeras edades tiene también repercusión en el orden económico y político. La calidad de la educación ha dejado de ser solamente un problema pedagógico para constituirse en un problema económico y social si tenemos en cuenta la necesaria formación, con los más altos niveles posibles, de la futura generación de profesionales que tendrán en sus manos el desarrollo del país y no hay duda del papel que tiene la educación temprana en la formación de dichos profesionales. Los logros alcanzados en estas edades contribuyen a la sustancial disminución de la repitencia y deserción escolar con sus serias implicaciones en la inversión económica educacional, en el desarrollo personal de los niños y en la vida familiar.

Es necesario también considerar que la atención que el Estado brinda a la formación de las nuevas generaciones desde su nacimiento, tiene un impacto en el seno familiar, en el contexto comunitario y en la valoración social, nacional e internacional.

Por último, la educación de los niños y niñas desde las más tempranas edades, constituye una manifestación de equidad y respeto a un derecho fundamental del ser humano.

Sin embargo, el problema de la atención integral a la infancia, y especialmente de la educativa, no es un problema nuevo; siglos atrás, los precursores de la educación inicial y preescolar ya se habían referido a ello; baste señalar a J. A. Comenius, quien en el siglo XVI subrayó que los primeros seis años de vida constituían la primera etapa de la educación y destacó el papel de la familia, y especialmente el de la madre, en ello; J. E Pestalozzi, en el siglo XVIII, propuso que la educación contribuía a lograr el desarrollo armónico de los niños y niñas preescolares, es decir, su desarrollo físico, intelectual, moral y laboral, y Federico Froebel, años más tarde, en el mismo siglo, promovió todo un sistema para la

educación social de los niños y las niñas preescolares creando instituciones infantiles educativas.

A partir de entonces, y hasta la fecha, múltiples estudios e investigaciones han revelado las potencialidades de desarrollo de los niños de estas edades y las variadas formas de su estimulación, desde antes del nacimiento.

El pasado siglo XX fue fructífero en la proliferación de programas educativos para la primera infancia, aunque la mayoría de ellos a escala muy reducidas.

En general, estos programas han devenido tres tipos de modelos educativos fundamentales:

- ✱ **El primer modelo** es el que opera atendiendo directamente al niño y a la niña en una institución o en una casa o local de la comunidad por una educadora profesional o por una promotora o madre comunitaria las que realizan acciones asistenciales y/o educativas, sin la participación directa de la familia. Ejemplos de este modelo son el Programa Wawa Wassi (Casa de niños) en Perú, Hogares de Cuidado Diario y de Bienestar Familiar en Venezuela y Colombia, respectivamente; Centros de Desarrollo Infantil (CENDI) en México y los Círculos Infantiles en Cuba.
- ✱ **El segundo modelo** es el que centra su atención en la orientación a los padres de familia sobre cómo educar a sus hijos; para ello, una vez a la semana, a la quincena o al mes se reúnen, sin la presencia de sus hijos, con un educador o promotor comunitario, a tratar temas vinculados con la salud, la nutrición, la caracterización del desarrollo infantil y su estimulación. Este modelo, al igual que los otros, también se puede acompañar por los medios de difusión masiva. El Programa de desarrollo de Educación Inicial (PRODEI) “Un abrazo completo” de México, Jardín Infantil a Distancia de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), de Chile, Preescolar “Na Casa” de Galicia, España, son ejemplos de aplicación de este modelo.
- ✱ **El tercer modelo** promueve la participación conjunta de la familia, del niño y la niña y del educador, promotor, u otro agente educativo, en sesiones donde se

orientan las acciones estimuladoras del desarrollo infantil, a partir de las experiencias y saberes de las familias y tomando en cuenta sus pautas y patrones de crianza, como una vía para lograr su preparación adecuada y la continuidad de la realización de estas acciones en el hogar. Los Programas Sala Cuna en el Hogar y Sala Cuna en el Consultorio de la JUNJI, de Chile, y el Educa a tu Hijo, de la República de Cuba, que se presenta a continuación, son exponentes de este tipo de modelo.

EL PROGRAMA SOCIAL DE ATENCIÓN EDUCATIVA “EDUCA A TU HIJO”: SU MODELO, ESTRATEGIA DE IMPLEMENTACIÓN Y RESULTADOS

La atención educativa a los niños de 0 a 6 años en la República de Cuba, se organiza de dos formas diferentes de aplicación en la práctica: por vía institucional, que se realiza en los llamados Círculos Infantiles, que educan a los niños y niñas desde un año hasta los seis años de edad, cuando ingresan a la escuela primaria y en las aulas de preescolar de las propias escuelas primarias que atienden a los niños de 5 a 6 años de edad; y por vía no institucional o Programa Educa a tu Hijo, que atiende a los niños y niñas que no asisten a instituciones educativas, desde antes de su nacimiento hasta su ingreso al primer grado.

Ambas vías, poseen un mismo currículo con los mismos objetivos, con iguales contenidos programáticos, fundamentados en los mismos principios teóricos y metodológicos y con orientaciones didácticas semejantes para los que se encargan de la atención educativa a los niños de estas edades; entonces, de esta forma, se rompe la dicotomía que usualmente se plantea para establecer diferencias entre las vías institucionales y no institucionales. No se trata de organizar la atención educativa de niños y niñas con diferentes expectativas y logros, que en muchos países se caracteriza como de “primero y segundo orden”, sino de plantearse los mismos fines y objetivos de una formación integral, de alcanzar el máximo desarrollo posible en cada niño y niña, y, como resultado, su adecuada preparación para el aprendizaje escolar.

La concepción del Programa Social de Atención Educativa Educa a tu Hijo tuvo como antecedente investigaciones realizadas en Cuba para lograr la preparación para la escuela de los niños y niñas que residían en las zonas rurales y fundamentalmente de montañas, que no disponían de instituciones preescolares cercanas. Las vías investigadas fueron:

- La utilización de los familiares, que orientados y preparados previamente, fungían como “maestros” de sus propios hijos en el hogar.
- La atención al niño por el maestro de la escuela primaria ubicada en la zona donde residía, el que realizaba actividades directamente con él una o dos veces por semana y lo combinaba con la educación familiar.

A partir de este antecedente y de la revisión de experiencias fundamentalmente latinoamericanas, de educación no formal con niños de estas edades, se diseñó la investigación del Programa “Educa a tu Hijo la que con un carácter experimental primero, y luego, de acción-participativa- fue realizada durante más de diez años (1982-1992); los resultados obtenidos permitieron comprobar el efecto desarrollador de los contenidos del Programa, las grandes potencialidades de la familia para aplicarlo en las condiciones del hogar, los logros en el desarrollo de sus hijos e hijas por las acciones estimuladoras que sistemáticamente ejecutaban, el apoyo consciente de diferentes agentes educativos de la comunidad, así como, la participación responsable de representantes de diferentes sectores e instituciones los que, de forma coordinada y coherente concibieron, condujeron la implementación del Programa y valoraron sus resultados en los territorios que llevaron a cabo la investigación.

Todo lo expresado determinó que el Ministerio de Educación tomara la decisión, cómo parte de su política educacional, de iniciar la introducción paulatina en la práctica educativa preescolar del Programa Educa a tu Hijo, a partir del año 1992, cerrando así la única brecha existente de cobertura educativa y de esta forma, cumplir con la meta establecida en el Programa Nacional de Acción de la República de Cuba como acuerdo de la Cumbre en favor de la Infancia.

El modelo educativo no institucional cubano, Educa a tu hijo, constituye entonces un Programa Social de Atención que abarca a los niños desde antes del nacimiento hasta su ingreso a la escuela, tiene un **carácter comunitario y eminentemente intersectorial y toma como núcleo básico a la familia**, la que orientada, es la que realiza las acciones educativas con sus hijos desde las primeras edades en el hogar.

La inclusión de la familia como uno de los pilares fundamentales no es casual. Se debe al hecho de reconocer su potencialidad en la educación infantil, pues, desde muy temprano influye en el desarrollo social, físico, intelectual y moral de su descendencia, hecho que se produce sobre una base emocional muy fuerte.

De lo que se trata ahora no es solo lograr que la familia llegue a adquirir conocimientos y a desarrollar determinadas habilidades o competencias que le permitan ejercer más acertadamente su función educativa, sino también que esto tenga lugar involucrándose cada vez más la familia de forma responsable y consciente en la conducción del desarrollo y educación de sus hijos lo que, a su vez enriquece extraordinariamente cualquier programa educativo.

El otro pilar del Educa a tu Hijo es el carácter comunitario de sus acciones. La comunidad se convierte en el espacio idóneo para la realización de los programas educativos, porque las familias, por lo general, no viven aisladas, pueden vivir distantes pero siempre hay un entorno geográfico que las une, que les es común, el cual puede identificarse por sus características físicas, demográficas, por los sucesos que constituyen su origen, por su lengua.

Al mismo tiempo, existen otras condiciones económicas, culturales, sociales que varían de una región a otra y hay también algo muy especial en lo que difieren y es en el propio potencial humano que la constituye. Las experiencias educativas realizadas han demostrado que en cada comunidad hay actores sociales que pueden, si se les detecta, sensibiliza y prepara, convertirse en agentes movilizativos y educativos de las familias y sus hijos.

La propia esencia comunitaria de los programas para estas edades permite que se exprese y a la vez, se promueva el enfoque intersectorial e interinstitucional, que supone que los distintos representantes y agentes educativos de diferentes sectores, organismos, organizaciones y asociaciones civiles, en correspondencia con las funciones que realizan, se agrupen y asuman responsablemente el trabajo por un interés o beneficio común: en el caso que nos ocupa, el bienestar y desarrollo de sus más pequeños habitantes.

Un grupo intersectorial cohesionado coopera en la búsqueda de personal que oriente a las familias, promueve y realiza diversas acciones estimuladoras del desarrollo infantil, aporta locales, materiales y otros recursos necesarios para ello, y estimula la participación de la familia en las actividades conjuntas y en la continuidad de las acciones estimuladoras en el hogar. De alguna manera, ya sea de forma directa o indirecta, los diferentes sectores e instituciones, por sus propias funciones e intereses, tienen que ver con las familias, en su desenvolvimiento y con sus más pequeños miembros.

ESTRATEGIA DE IMPLEMENTACIÓN

La estrategia de implementación del Programa Educa a tu Hijo está conformada por acciones claves para la realización exitosa de un programa no institucional. Ellos son:

- ✚ Creación de grupos gestores o coordinadores del Programa en los diferentes niveles: nacional, provincial, municipal y comunitario.
- ✚ Definición y conformación de los contenidos del Programa Educativo.
- ✚ Diseño de un Plan de Acción que supone:
 - Campaña de sensibilización y promoción.
 - Censo de la población infantil y diagnóstico inicial de su desarrollo.
 - Caracterización de la familia y la comunidad.

- Selección del personal que participará en la aplicación del programa (promotores y ejecutores).
- ✚ Capacitación a todos los agentes educativos que intervienen.
- ✚ Organización de las modalidades educativas de atención a la familia y a sus niños y niñas.
- ✚ Instrumentación del seguimiento y evaluación del Programa.

Los Grupos Coordinadores del Programa, en sus diferentes niveles están integrados por representantes de Salud, Cultura, Deporte, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), las Asociaciones estudiantiles, los Sindicatos y los Medios de Difusión Masiva; en dependencia del nivel donde operan, asumen diferentes roles y funciones:

Grupo coordinador nacional. Traza la política y estrategia de trabajo para la implementación del Programa "Educa a tu Hijo" en el país. Diseña la capacitación general y el monitoreo y la evaluación. Está presidido por el Ministerio de Educación e integrado por los representantes de los diferentes organismos y organizaciones a nivel nacional.

Grupos coordinadores a nivel provincial. Trazan estrategias de trabajo atendiendo a las características de la provincia. Diseñan, orientan y controlan el trabajo y trazan la estrategia de capacitación.

Grupos coordinadores municipales. Ajustan la estrategia a su contexto territorial. Trazan la política de extensión, proyectan la capacitación, seleccionan promotores, sistematizan, supervisan y controlan el cumplimiento de la actividad.

Grupos coordinadores a nivel de consejo popular. Se encargan de elaborar el Plan de Acción mediante el cual materializan el proyecto con la participación activa y voluntaria de la comunidad. Seleccionan y capacitan a los promotores y ejecutores, ajustan el proyecto a las características de la comunidad, a sus

necesidades e intereses. Dan seguimiento y evalúan los resultados. Fomentan la divulgación y estimulación de todos los participantes, incluyendo a las familias.

MODALIDADES DE ATENCIÓN

La atención educativa por vía no institucional, en las condiciones de nuestro país, tiene un carácter flexible y adopta diferentes modalidades en correspondencia con la diversidad de los contextos donde se aplique. Estas modalidades son:

Atención individualizada

Esta atención se inicia ya antes del nacimiento, durante el embarazo, mediante la orientación sistemática a las familias por el médico, la enfermera y otros ejecutores, así como, en las consultas de atención prenatal. Su propósito es preparar a madres y padres en los distintos aspectos a tener en cuenta durante el embarazo y desde el nacimiento del bebé para la estimulación de un favorable desarrollo. Después del nacimiento y hasta los 2 años, se realizan visitas una o dos veces a la semana al hogar, donde se orientan a la familia los contenidos específicos de los folletos "Educa a tu Hijo", se demuestra si es necesario, cómo realizar las actividades que promueven el desarrollo integral de sus hijos y se comprueba si han comprendido las acciones a realizar.

Esta forma de atención en el hogar se concibe teniendo en cuenta las particularidades de estas edades que las hacen más vulnerables a los factores de riesgo y ambientales. Se aprovechan estos momentos además, para evaluar junto con la familia los logros del desarrollo alcanzado por sus hijos.

Atención grupal

Para las edades de 2 a 6 años se adopta la variante de "actividad conjunta", llamada así porque en ella participan juntos las familias, sus niños y niñas y el personal orientador (ejecutora), con el objetivo de realizar las diferentes actividades y, fundamentalmente, lograr en ellas la participación de la familia como

una vía idónea para demostrarles como continuar desarrollando las acciones educativas en el hogar.

Las "actividades conjuntas" están conformadas por tres momentos importantes:

- una fase orientadora inicial, en la que se valora de conjunto con la familia cómo transcurrieron, la semana anterior, las acciones estimuladoras en el hogar; cómo se cumplieron las orientaciones recibidas; cuál fue el comportamiento de sus niños y niñas en las diferentes actividades; igualmente, en este momento se llama la atención de la familia hacia las actividades que se realizarán con sus niños(as), los propósitos que tienen, las áreas del desarrollo que se favorecerán, los procedimientos y recursos materiales (cómo y con qué realizarlas), entre otras;
- un segundo momento, es aquel en el que se realizan las actividades, con la participación de niños y familias orientados y estimulados por la ejecutora;
- y el momento final, en el que, mientras los niños juegan atendidos por una persona de la comunidad (abuelo, federada, jubilada, entre otros), la ejecutora valora con las familias las actividades realizadas, escucha sus comentarios y opiniones sobre lo que más llamó su atención, qué les pareció o resultó más difícil, qué objetivo cumplirán las acciones educativas orientadas, cómo hacerlas en el hogar, con qué materiales, etc. Es en este momento donde se les sugieren otras actividades, otras formas de relación con sus niños, que pudieran complementar y enriquecer su desarrollo, para realizarlas durante la próxima semana.

Desde el punto de vista organizativo el Programa Educa a tu Hijo se implementa utilizando:

Promotores (educadores, maestros, médicos u otro personal idóneo), que asumen la responsabilidad de capacitar y de servir de enlace con el grupo coordinador en la concreción del plan de acción en el territorio.

Ejecutores (educadores, maestros, auxiliares pedagógicas, médicos, enfermeras, instructores de deporte, animadores de cultura, jubilados, estudiantes, personal voluntario de la comunidad y las propias familias) que son los encargados de orientar directamente a la familia y velar porque realicen las actividades educativas en el hogar.

En la instrumentación del programa el promotor juega un papel fundamental porque además de ser capacitador y supervisor del trabajo de los ejecutores es uno de los encargados de movilizar los recursos de la comunidad, promoviendo el programa, sensibilizando a todos sus miembros con la importancia de participar activa y conscientemente en la educación de los niños.

Para ello debe poseer cualidades que le permitan ser un buen comunicador, participar activamente en los Grupos Coordinadores, poseer iniciativas, conocer técnicas que fomenten la participación de la familia y promover la autogestión comunitaria en apoyo al proceso educativo de los niños/as.

El ejecutor tiene como función fundamental orientar a las familias para que realicen las actividades de estimulación del desarrollo con sus niños y niñas, demostrándoles cómo hacer; los orienta para que den continuidad a las acciones educativas en el hogar, visita los hogares y controla la calidad de la realización de las acciones educativas y sus resultados en los logros que alcanzan los niños/as.

Capacitación

El éxito del Programa, en gran medida depende de la estrategia y acciones de capacitación que se diseñan y realizan, con la participación de diferentes agentes educativos, promotores y ejecutores, y especialmente con las potencialidades de las familias y comunidades.

La capacitación de un Programa de esta naturaleza, que se implementa con la multiplicidad de factores participantes, exige necesariamente un enfoque diferenciado e intersectorial. En tal sentido, se organiza de manera que atienda a la diversidad y se aprovechen las potencialidades de los diferentes organismos y organizaciones involucrados.

Se trata de influir en cada participante a partir de los conocimientos que poseen y las funciones que desempeñarán. Ello determina que se realice inicialmente un diagnóstico de sus potencialidades y necesidades educativas.

En la capacitación se abordan temas dirigidos a garantizar la educación y el desarrollo de niños y niñas, formas y procedimientos de trabajo con la familia y la comunidad, científicamente avalados por resultados de investigaciones nacionales e internacionales.

La capacitación se realiza en los diferentes niveles (nación, provincia, municipio, consejo popular) con una frecuencia establecida y toma como punta de partida los resultados obtenidos en etapas anteriores, para diseñar y aplicar vías y métodos que eleven su calidad.

Se aprovechan las experiencias y potencialidades de la vía institucional, asignando al Circulo Infantil un papel importante como centro de capacitación.

Soporte bibliográfico

El contenido del programa se presenta en 9 folletos bajo el título "Educa a tu Hijo", los cuales son utilizados por la familia para prepararse y realizar las acciones estimuladoras del desarrollo de sus hijos/as en el hogar.

Cada folleto contiene:

- Una presentación que persigue el propósito de sensibilizar a la familia sobre la importancia de realizar una educación sistemática para lograr el óptimo desarrollo de su hijo.
- Una explicación sencilla de las características del pequeño en cada edad
- Recomendaciones de actividades necesarias para estimular su desarrollo socio -afectivo, intelectual, del lenguaje y motriz, así como, la formación de valores, hábitos higiénicos, cualidades morales, los cuidados de su salud y la prevención de accidentes.

- Por último, al finalizar cada folleto aparecen indicadores, en forma de logros, que los niños deben alcanzar en cada edad y que permiten a la propia familia valorar el nivel de desarrollo alcanzado por sus hijos en cada periodo etario.

Además, se cuenta con materiales didácticos elaborados especialmente para el apoyo a los grupos coordinadores, a las promotoras, ejecutoras y otros dirigidos específicamente a las propias familias.

Monitoreo y evaluación del Programa

La evaluación en el sistema de educación preescolar cubano tiene un carácter eminentemente cualitativo, dirigido a comprobar el nivel de desarrollo alcanzado por los niños/as como consecuencia de las influencias educativas ejercidas; se lleva a cabo utilizando diferentes vías y diferentes momentos, tales son:

- ❖ La evaluación sistemática
- ❖ El diagnóstico del nivel de desarrollo y preparación alcanzado por los niños/as al ingresar al primer grado de la escuela primaria (básica)
- ❖ Monitoreo del Programa “Educa a tu Hijo”

La evaluación sistemática en el Programa “Educa a tu Hijo” la realizan los promotores y ejecutores, así como la familia, la que a su vez es evaluada junto a su hijo, en todas las actividades en que participan, ya sea en la atención individual, grupal o mediante la visita al hogar; en el accionar de la familia con su niño/a se evalúa tanto el desempeño que muestran, así como, la preparación de la propia familia para estimular su desarrollo.

Los logros del desarrollo, que aparecen al final de cada folleto del Programa Educa a tu Hijo correspondiente a cada grupo etario, constituyen una guía que permite tanto a la familia como al ejecutor valorar cómo cada niño va cumpliendo los objetivos propuestos en cada área de desarrollo y de manera integral.

A su vez, los resultados obtenidos en el desarrollo infantil y la preparación de la familia, permiten conocer las fortalezas y debilidades en el trabajo de ejecutores y promotores para concretar las acciones de capacitación y la orientación a la familia.

La aplicación del **Sistema de diagnóstico del nivel de desarrollo y preparación con que el niño culmina la etapa preescolar** e ingresa a la escuela, ha permitido en los últimos ocho años evaluar de forma sistemática la efectividad de la atención educativa tanto por vía institucional como no institucional. Los resultados obtenidos por los niños que residen en zonas rurales de difícil acceso y en la montaña, que en las edades de 5 a 6 años se atienden por el Programa Educa a tu Hijo, cada vez se aproximan más a los alcanzados por los que cursan el grado preescolar en las aulas de las escuelas primarias urbanas y rurales. Constituyen ejemplos de avances, de esta población infantil, los resultados positivos que paulatinamente alcanzaron, durante seis cursos escolares, en el desarrollo del lenguaje y la motricidad fina.

Los monitoreos, en el sistema de evaluación y seguimiento del Programa, son cortes que se realizan en determinadas etapas de su implementación o generalización para conocer el efecto social alcanzado, expresado en:

- El desarrollo alcanzado por los niños y niñas
- La preparación de la familia para estimular el desarrollo de sus hijos/as
- El conocimiento y participación de la comunidad en el Programa

Desde su generalización en el curso 92-93 el Programa ha sido objeto de dos monitoreos, que han evaluado los aspectos antes mencionados. En 1994, a dos años de haberse generalizado el Educa a tu Hijo, se realizó el primer monitoreo y, en 1999, se aplicó el segundo monitoreo. En ambos casos, sus objetivos fundamentales estuvieron dirigidos a:

- ❖ Conocer los niveles de desarrollo alcanzado por los niños y las niñas en las edades de 0 a 6 años, desde su incorporación al programa en las esferas intelectual, motriz, del lenguaje y socio afectivo.
- ❖ Comprobar el grado de preparación que lograron las familias para realizar acciones educativas con sus hijos y así, promover su desarrollo.
- ❖ Identificar el nivel de apoyo al Programa de diferentes agentes educativos de la comunidad, así como, la efectividad de las acciones intersectoriales de los grupos coordinadores.

En el caso de la evaluación realizada en 1999, también incluyó valorar el nivel de preparación y la efectividad de la labor de los promotores y ejecutores.

En sentido general, los resultados alcanzados tanto en uno como en otro monitoreo, fueron satisfactorios. Merecen destacarse los siguientes:

- En lo que se refiere al desarrollo alcanzado por **los niños y las niñas** se obtuvo que el 53,2% (en el primer monitoreo) y el 87,8% (en el segundo monitoreo) cumplió todos los indicadores del desarrollo previstos para su edad. En el caso del último monitoreo, ello representó un 34,6% por encima de los resultados del 94.
- En las esferas motrices, socio afectiva y del lenguaje se cumplieron los indicadores por encima del 85%, con una tendencia ascendente al aumentar la edad.
- Los indicadores correspondientes al desarrollo intelectual, aunque mostraron niveles aceptables (entre un 53% y un 84,5% de 2do. a 6to. Año de vida) en 1994 y de un 82,7%, en 1999, fueron los resultados más bajos obtenidos.
- El 65% de los niños de 5 a 6 años que residían en zonas rurales y de montaña alcanzó con éxito los indicadores evaluados, fundamentalmente en el área del desarrollo intelectual, aunque presentaron resultados más bajos en la socialización.

- En cuanto **a la familia**, se apreció que si bien el 82% en ambos monitoreos planteaba realizar en el hogar las actividades orientadas, solo el 65% (1994) y el 70% (1999) asistía sistemáticamente con sus hijos a las actividades conjuntas.
- La familia en su mayoría manifiesta una mejor comunicación con sus hijos y entre los miembros, a partir de su incorporación al programa: el 66% escuchan y atienden más a sus hijos cuando estos les hablan; el 64% juega más con sus hijos y valoran al juego como una actividad fundamental para lograr su desarrollo.
- El 84% de las familias reportó un cambio en su actitud hacia el niño: se preocupan más por su alimentación y sueño, les explican y les responden con más paciencia e interés a sus preguntas, los elogian, les expresan más su cariño, no les gritan ni les pegan.
- Aumentó considerablemente el interés de la familia por adquirir libros de cuentos, por narrárselos a sus hijos, por participar con ellos en la programación infantil de la radio y la televisión; asimismo, más del 85% de las familias manifestó que ahora se interesaban más por asistir a diferentes actividades culturales.
- Con relación a los **Grupos Coordinadores**, debe destacarse que aun el carácter intersectorial de las acciones no alcanza el nivel que se requiere por falta de representatividad y de estabilidad de algunos organismos y organizaciones; sin embargo, el último monitoreo reveló mejores resultados en el nivel de coordinación entre los representantes que participan, en la conformación del Plan de Acción y en su seguimiento en la práctica educativa.
- Falta concreción en la capacitación diferenciada por no contar todavía con un diagnóstico de las necesidades educativas de todo el personal involucrado, de la familia y la comunidad.

- En cuanto a **los promotores y los ejecutores**, se constató que se preparan sistemáticamente para realizar las actividades conjuntas con los niños y sus familias; aunque aun no se ha alcanzado la estabilidad necesaria en los ejecutores, tanto estos, como los promotores manifiestan satisfacción con su trabajo.
- La familia reconoce con respeto y autoridad el buen desempeño de los promotores y ejecutores, independientemente del sector de su procedencia.
- Otros **agentes educativos** de la comunidad reportan, en más de un 88%, su conocimiento acerca de los propósitos y resultados del programa, valoran muy positivamente la incorporación que ha promovido en las familias, en su preparación y participación.
- Reconocen en más de un 90% que hay insuficiencias en la divulgación del programa y que aun en la comunidad no se estimula suficientemente a aquellos que en él participan de manera voluntaria.

PRINCIPALES EXPERIENCIAS DE APLICACIÓN DEL MODELO EDUCATIVO “EDUCA A TU HIJO” EN OTROS PAÍSES.

El Modelo educativo cubano para la atención a la infancia de 0 a 6 años, con base en la familia y en la comunidad y, con un fuerte carácter interinstitucional, interdisciplinario e intersectorial se ha aplicado, de manera diferenciada, adecuándolo a las características de los diversos contextos y con resultados satisfactorios, en los países siguientes:

- 🇪🇺 Ecuador: Se aplica por el Instituto Nacional del Niño y la Familia (INNFA) con el nombre de Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) en las diferentes regiones del país. Igualmente, se ofrece por el programa Nuestros Niños del Ministerio de Bienestar Social, como una de las modalidades educativas que pueden ser seleccionadas por los gobiernos locales u otras instituciones no

gubernamentales para ampliar cobertura educativa. Abarca una población infantil aproximada de 30 mil niños.

✚ Guatemala: Se aplica por el Ministerio de Educación en comunidades rurales e indígenas con el nombre “De la mano, Edúcame”. Se encuentra en proceso de consolidación y se prevé una evaluación parcial el presente año.

✚ México, en los Estados:

- San Luis Potosí: Con el nombre de Educa a tu Hijo, se ha aplicado el modelo en su totalidad en todas las regiones del Estado, con énfasis en comunidades urbano-marginales, rurales e indígenas de las etnias Pame, Nahuatl y Tenec, abarcando hasta el momento una población de más de 3 mil niños y 2 mil familias. Este proyecto fue sometido a una evaluación externa realizada por la UNESCO con resultados satisfactorios.
- Oaxaca: Con el nombre de NYNED (Niños y niñas de educación inicial) se inició la aplicación del Modelo en tres municipios del Estado, con una fuerte participación comunitaria e interinstitucional. Se realizan procesos de capacitación de los grupos gestores en los diferentes niveles. Está implementado el seguimiento y control sistemático por las estructuras de dirección.
- Michoacán: Se inició su aplicación en diferentes comunidades rurales e indígenas de tres municipios del Estado. Se denomina “De la Mano con tu Hijo” y se encuentra en procesos de capacitación, sensibilización y seguimiento de su implementación.
- Tabasco: Comenzó su aplicación en tres comunidades urbano-marginales y rurales del estado, con el nombre de “La Educación no espera, edúcame”. Se realizó el diagnóstico inicial y los procesos de capacitación y sensibilización y se inició la implementación de las alternativas educativas.

✚ Brasil, en el Estado de Río Grande del Sur: Bajo la coordinación de la Secretaría de Salud y con la participación de las Secretarías de Educación,

Cultura y Ciudadanía, Trabajo y Asistencia Social además del Gabinete de la Primera Dama, se creó un Grupo Técnico Estatal (GTE) encargado de gerenciar el Programa “Primera Infancia Mejor”. Dirigido fundamentalmente a comunidades carentes de más de 60 municipios, este Programa ha asumido la estrategia metodológica del modelo Educa a tu Hijo; por lo que ha ejecutado escalonadamente procesos de sensibilización, capacitación e implementación y se prevé un corte evaluativo parcial para el segundo semestre del año 2005.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bergen, D., Reid, R., and L. Torelli, "Educating and Caring for very young children", Teachers College Press, Columbia University, New York-London, 2001.
2. Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar. Estudio de caso "Programa social de atención educativa a niñas y niños de 0 a 6 años: Educa a tu Hijo", CELEP, La Habana, 1999.
3. Gobierno de Chile, Ministerio de Educación, La Reforma Curricular de la Educación Parvularia: "Aportes para mejorar la calidad de los contextos de aprendizaje", Santiago, 2002.
4. Instituto Nacional del Niño y la Familia, "Programa Creciendo con Nuestros Hijos. Currículum", INNFA, Quito, 2001.
5. López, J. y A. Siverio, "La preparación para la escuela de niños que residen en zonas rurales", Revista Educación, N°55, La Habana , 1984.
6. Martínez, F., et al., "Manual del promotor de las vías no formales de la educación preescolar", Ed. Pueblo y Educación, MINED, La Habana, 1994.
7. Ministerio de Estado para el Desarrollo de la Inteligencia. Proyecto "Familia", Caracas, 1982.
8. Myers, R., "Los doce que sobreviven", UNICEF, Santafé de Bogotá, Colombia, 1993.
9. Peralta, M. V. Y G. Fujimoto, "La atención integral de la primera infancia en América Latina: ejes centrales y desafíos para el siglo XXI", OEA, Santiago de Chile, 1998.
10. Peralta, M. V., Salazar, R., et al., "Calidad y modalidades alternativas en Educación Inicial", Ediciones CERID/MAYSAL, La Paz, Bolivia, 2000.

11. Pérez, M., et al., "Mamá, tú y yo en el grupo múltiple", Ed. Pueblo y Educación, MINED, La Habana, 1995.
12. Rivera, I., "Educa a tu hijo. Un programa para la familia cubana", Ponencia al Congreso Mundial de Educadores Infantiles, Madrid, 1998.
13. Rodríguez, M. G. et al., "Investigación y Evaluación de Programas de Desarrollo Integral para niños de 0 a 6 años, Monterrey, México, IV Simposio Latinoamericano: Programas de Desarrollo Integral para la infancia en contexto de pobreza, Brasilia, 1996.
14. Siverio, A., "Programa Social de Atención Educativa para niños de 0 a 6 años que no asisten a instituciones infantiles", Informe de Resultado Científico al Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente, La Habana, 1993.
15. UNESCO OREALC, "Necesidades de una política de educación inicial en América latina y el Caribe", En boletín "Proyecto principal de educación", N°28, Santiago de Chile, 1992.
16. UNICEF, Estado Mundial de la Infancia 2001, New York.
17. UNICEF, Estado Mundial de la Infancia 2003, New York.

ISBN 959-18-0011-8



9 789591 800114